

Patrimonio en Asturias: cartografía de un uso social y metáforas

Heritage in Asturias: cartography of a social use and metaphors

ROSER CALAF MASACHS

Universidad de Oviedo | rcalaf@uniovi.es

Recepción del artículo: 21-02-2011 / Aceptación de su publicación: 17-03-2011

RESUMEN. Hemos tratado de agrupar los museos partiendo de una interpretación personal usando la metáfora como concepto que los reúne y explica en diversos apartados. En unos casos coincide con la tipología (etnográfico); en otros son las estrategias de *marketing* y volumen de público las que inspiran la metáfora. Otro criterio ha sido la posibilidad de reconstruir el pasado a partir de ejemplos con museografía diversa. Los museos relacionados con el arte se han expuesto considerando diversas escalas. Finalmente, el hilo conductor para valorar todos los museos ha sido el uso social que de ellos se hace.

PALABRAS CLAVE: patrimonio, museografía, interpretación, metáfora.

ABSTRACT. We have tried to group the museums departing from a personal interpretation using the metaphor as a concept that assembles and explains them in diverse sections. In some cases, it coincides with the typology (ethnographic); in others, marketing strategies and audience volume inspire the metaphor. Another criterion followed, has been the possibility of reconstructing the past from examples of diverse museography. Museums related to art, have been exposed considering different scales. Finally, the connecting thread to value all the museums has been their social use.

KEYWORDS: heritage, museology, interpretation, metaphor.

Introducción

El acercamiento al público, la importancia de los discursos museográficos, la función y el uso social, el amplio valor cultural otorgado a los bienes conservados han sido los argumentos considerados para realizar este trabajo. Los criterios técnicos de clasificación de museos o de patrimonios han dejado de ser inmutables, motivo por el cual nos acogemos a esta otra interpretación que nos sirve de excusa para mantener nuestro argumento. También como justificación nos sumamos a la tesis de considerar que el bien puede ser interpretado como un relato plural y cambiante. Nuestra elección ha valorado la potencia de la comunicación y uso social como objetivo. Por otra parte, tenemos el convencimiento de que el patrimonio conservado en los museos y otros equipamientos culturales debe ser descifrado para ser comprendido, marginando la idea de que el patrimonio es para los entendidos e iniciados. En definitiva, esta lectura está estre-

chamente vinculada a la didáctica y a la presencia de una pluralidad de patrimonios, museos y otros equipamientos culturales. Todos estos criterios han dibujado una cartografía de trazos, mensajes y estrategias que han surgido de la democratización de la cultura, convirtiendo al museo en un espacio de diálogos donde se dicen más cosas que las que puede transmitir el objeto conservado.¹

¹ Argumentos extraídos de María Bolaños: «Desorden, diseminación y dudas. El discurso expositivo del museo en las últimas décadas», *Museos.es*, núm. 4 (2008), pp. 12-41; Roser Calaf: *Didáctica del patrimonio: epistemología, metodología y estudio de casos*, Gijón: Ediciones Trea, 2009; H. S. Hein: *The museum in transition: a philosophical perspective*, Washington: Smithsonian Institution Press, 2000; Francisca Hernández: *Planteamientos teóricos de la museología*, Gijón: Ediciones Trea, 2006; M. López Fernández: *Geografías de la mirada*, Madrid: Universidad Complutense, 2000; M. López Fernández: «Els espais masculins de la memòria. El museu com a lloc d'absència femenina», en A. Macaya, R. Ricoma

Tejer el pasado de todos desde museografías diversas

El Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres es el centro que organiza y coordina toda la actividad arqueológica del concejo de Gijón. Cabe destacar que el parque cuenta con un itinerario arqueológico, un observatorio de aves y un mirador con amplias vistas sobre el puerto de El Musel y la ciudad. Esta relación topográfica es fundamental para comprender que precisamente en este lugar se ubicaron los primeros pobladores de Gijón. Las instalaciones del parque se componen de tres edificios principales: recepción, museo y faro. El itinerario arqueológico discurre a través de trece puntos de observación en los que se identifican los elementos más significativos del poblado, que permiten conocer la transición de la época prerromana a la romana. El tipo de actividades que se realizan en el recorrido y los materiales didácticos que se utilizan son de gran interés pedagógico, ya que permiten reconstruir el modo de vida en el periodo del yacimiento.

El yacimiento museo de las **Termas Romanas del Campo Valdés**, en Gijón, es un museo de sitio creado con el fin de conservar, investigar y difundir los restos de unas termas públicas de época romana. La adecuación para la visita del yacimiento arqueológico en su contexto original facilita que los visitantes conozcan y comprendan mejor sus características. Los paneles, que explican el significado de las termas en el mundo romano, son muy interesantes, ya que permiten conectar la interpretación in situ con el fenómeno termal en el mundo romano. Además de la información general sobre las termas, se habla del desarrollo del Gijón romano, la muralla que la protegía, etcétera. Los restos materiales más significativos hallados durante las excavaciones se exponen en una vitrina corrida en el pasillo que da acceso al yacimiento. El recorrido está acompañado de una señalización que permite la comprensión del lugar mediante reproducciones infográficas. Así, se facilita la comprensión de sus funciones, tipologías, distribución espacial y las actividades propias de cada habitación. Asimismo, mediante luces de colores se intenta evocar las zonas frías, las zonas de baños templados, los espacios calientes, los hornos..., explicando de esta forma el sistema de cale-

facción romano. El mayor interés didáctico se encuentra en la posibilidad de establecer asociaciones entre la historia local (el Gijón romano) con el fenómeno termal en el universo de la romanización.

La **villa romana de Veranes** (Gijón) se encuentra dividida en dos partes: la zona residencial del señor y la zona rústica, donde se realizaba la explotación de la propiedad. Fue construida en el siglo IV d. de C. sobre las ruinas de un asentamiento altoimperial, y continuó en uso hasta el siglo V d. de C. Su nombre debe relacionarse con el del su propietario, Veranius. Abierta al público en el 2007, en su puesta en valor se ha incidido especialmente en facilitar la comprensión del yacimiento arqueológico y su uso, y destacan de forma notable la calidad de las actividades que proponen a los visitantes, que se inscriben dentro del programa didáctico sobre el patrimonio arqueológico de los museos de Gijón.

El **Museo del Castro del Chao Sanmartín** (Grandas de Salime) posee un equipamiento museal creado recientemente y vinculado al yacimiento de un poblado fortificado de finales de la Edad del Bronce, que perduró como tal hasta su destrucción por un terremoto. En él encontramos la huella de la romanización en los siglos I y II d. de C. El museo está planteado con el uso de la museografía más actual: los circuitos internos a través de los bienes conservados en vitrinas y la información en paneles (la imprescindible) permiten contextualizar y reconocer las formas de vida en este tipo de yacimientos. También se exhiben piezas procedentes de otros yacimientos de la comarca. Asimismo, el equipamiento debe asociarse al cercano **castro de coaña**, declarado monumento histórico-artístico y que posee un aula didáctica como complemento explicativo del lugar. Este equipamiento se modifica en relación con materiales que se conservaban allí y son trasladados al Museo Arqueológico de Asturias, que ha abierto sus puertas recientemente. Ambos castros son los más representativos de una serie excavada y patrimonializada dentro de la iniciativa de investigación y de puesta en valor para el desarrollo del turismo cultural denominada Parque Histórico del Navia-Ruta de los Primeros Pobladores.

También destaca el **Parque de la Prehistoria de Teverga**,² equipamiento cultural que alberga

y M. Suárez: *Art, museus i inclusió social*, Tarragona: Diputación de Tarragona/Museu d'Art Modern de Tarragona, 2011, pp. 73-85; Joan Santacana y Francesc Xavier Hernàndez: *Museologia crítica*, Gijón: Ediciones Trea, 2006.

² Una información detallada sobre este equipamiento se encuentra en el artículo «El Parque de la Prehistoria de Teverga: una mirada educativa entre lo potencial y lo posible», en este mismo número de HER&MUS.

excelentes réplicas de diferentes yacimientos europeos. Así, se muestran magníficas reproducciones de yacimientos asturianos como La Covaciella (Cabrales), Tito Bustillo,³ Candamo⁴ y Llonín, junto a las de otros de singular valor como Altamira, Chauvet, Lascaux o Niaux. Formado por tres modernos edificios plenamente integrados en el entorno, este equipamiento se ha convertido en un referente del turismo en Asturias y del turismo cultural en general, gracias a una publicidad efectiva que ha sabido divulgar la idea de «vivir la Prehistoria de una manera diferente». Las actividades relacionadas con los públicos que lo visitan responden a este criterio. En este sentido, cabe citar algunas como el curso de arqueología experimental planteado en marzo del 2010; una propuesta de talleres para el carnaval con nombres tan atractivos como Vivir la Alta Costura Paleolítica, o la actividad Los Chamanes Están Locos, que indican el perfil lúdico que tienen las actividades diseñadas por la empresa que gestiona la comunicación y acción cultural. Las características de estas actividades se potencian, ya que solucionan los programas de familia para los fines de semana, donde este carácter lúdico prevalece sobre la posibilidad de conocer y comprender.⁵

La **Fundación Archivo de Indianos** se constituyó el 22 de mayo de 1987, promovida por el Principado de Asturias, la Caja de Ahorros Asturias y la Universidad de Oviedo. Se trata de una fundación cultural que tiene como objetivo promover, incentivar y promocionar las actividades

³ La cueva de Tito Bustillo es uno de los grandes yacimientos del arte paleolítico en Europa. Forma parte de una red de cavernas conectadas entre sí, de las cuales los espacios de la Galería de los Caballos y el Camarín de las Vultas son los más singulares. En fechas próximas se abrirá un equipamiento cultural de carácter didáctico que paliará el límite de público que es preciso mantener en la cueva para garantizar su conservación. En el momento de redactar este artículo aún no era posible su visita.

⁴ En Candamo se encuentra la Sala de los Signos Rojos. Destaca el muro de los grabados, de seis metros de largo por ocho de alto, con figuras en tres grupos que se relacionan entre sí por dibujos de transición. El Camarín es la parte donde se encuentra la representación de caballos y la figura de un toro. No se exponen con protagonismo en este artículo dado que su uso social está muy restringido por cuestiones de conservación.

⁵ En relación con los públicos escolares se ha diseñado una guía en la que destaca su excelente maqueta y calidad formal, y algunos recursos como la *webquest* que proponen. No obstante, el material didáctico del cd tiene aspectos que podrían mejorarse.

dirigidas al establecimiento de un centro de estudio, investigación y documentación sobre el fenómeno de la emigración, en particular la que desde Asturias se dirigió a América durante los siglos XIX y XX. El archivo se ubica en la Quinta Guadalupe, casa que Íñigo Noriega mandó construir en 1906. Este palacete, claro exponente de la arquitectura indiana de la cornisa cantábrica, interesa arquitectónicamente por su galería acristalada, su composición volumétrica y su excelente jardín. La fundación mantiene una estrecha colaboración con la Universidad de Florida del Sur para restaurar la memoria de los asturianos asentados en Tampa y digitalizar los archivos que dan cuenta de la actividad comercial, social y cultural desarrollada por los emigrantes de la zona. Es un espacio de gran potencialidad didáctica, aunque sin un desarrollo en este sentido.

El bosque negro: castilletes, pozos, ferrocarril y torres de refrigeración

En este apartado destacamos espacios de patrimonio industrial que son singulares por sus planteamientos museológicos y por su implicación en relaciones topomuseológicas (relaciones que se caracterizan por los intercambios que se producen entre el museo y el territorio). El museo es el lugar de referencia y la ciudadanía ha hecho posible su existencia, en muchos casos, desde la idea de un proyecto participativo (se desea respetar todos los patrimonios y enfatizar los emergentes por la fragilidad e incompreensión que poseen). El museo se concibe, también, como una de las estrategias para superar el declive de la industria relacionada con la extracción del carbón y la producción de acero. Por estas razones, la recuperación de la memoria histórica ha sido el pretexto para patrimonializar lugares y transformarlos en museos o espacios etnográficos de sitio. Las instituciones que los protegen y gestionan desarrollan actividades para difundirlos, conservarlos y disfrutarlos. Así, haremos referencia al Museo del Ferrocarril de Asturias, en Gijón, por su excelencia en el discurso museográfico, en la gestión de conservación y en sus buenos programas educativos y de difusión cultural; al Museo de la Siderurgia, en Langreo, por el planteamiento topomuseológico, y a la Ciudadela de Capua, también en Gijón, que combina el ámbito cotidiano con el ámbito museístico, al ser un espacio etnográfico de sitio. También mencionamos el Museo de la Minería y la Industria (El Entrego) por su éxito entre el público que lo visita.

La construcción de Museo del Merrocarril de Asturias, situado Gijón, fue sido el resultado de hechos significativos en la planificación del desarrollo de la ciudad. En enero de 1990, a raíz de la construcción de la nueva red ferroviaria, la antigua estación del Norte deja de estar en servicio y Renfe cede su espacio a la ciudad para otros usos. Este hecho es aprovechado por el Ayuntamiento para promover el Museo del Ferrocarril, construyendo un equipamiento que conserva la vieja estación y añade diferentes instalaciones que recuerdan el sistema ferroviario (la zona del taller de restauración y conservación simula un túnel). También se conservan el andén, el cambio de agujas... El resultado es un edificio que sirve para enlazar el ensanche de finales del siglo XIX y principios del XX con un barrio de origen obrero como es La Calzada. Otro de los motivos de interés de este museo es el hecho de mantener un convenio con una escuela taller para la conservación de las piezas que custodia (muchos estudiantes de este tipo de escuelas encuentran así la oportunidad de un oficio). A estos valores hay que añadir el excelente programa educativo y de acción cultural que viene desarrollado desde el primer año de vida (en 1998 es inaugurado después de adecuar los espacios y conseguir la colección). El museo se convierte en un equipamiento cultural de referencia para la difusión de la historia ferroviaria, la comprensión de la revolución industrial, el estudio del desarrollo tecnológico, la conservación de la memoria social y económica en torno a la implantación del ferrocarril en la región y el uso social del equipamiento. El museo permite hacer realidad la tesis de Josep Fontana de «comprender el presente por el pasado y proyectar el futuro». Su biblioteca, fondos y colaboraciones con diferentes sociedades —entre las que destaca la de Amigos del Ferrocarril— lo convierten en un centro activo en la ciudad. En relación con los atractivos del museo para los visitantes hay que destacar que *a*) se puede utilizar un simulador de conducción a tamaño real, que es reproducción exacta del puesto del maquinista con todos sus mandos; *b*) dispone de interesantes programas educativos, como el taller Entre raíles (para tercero y cuarto de Primaria, con el objetivo de comprender el sistema de transporte de mercancías y personas, puentes, viaductos, señales, edificios y material móvil) o la actividad Descubrir el Pasado (para estudiantes de la ESO y Bachillerato, que permite una aproximación a la creación del ferrocarril, su evolución

y desarrollo y la relación que existe entre ferrocarril e industrialización).

El Museo de la Minería y de la Industria de Asturias (Mumi), que abrió sus puertas en 1994, recoge a través de su colección la intensa actividad minera que se desarrolló en Asturias en los últimos siglos. Tres contenidos son los que se pueden conceptualizar: la historia del carbón, la revolución industrial y los avances tecnológicos, aunque sus cartelas, circuitos y guías no facilitan la comprensión: se enfatizan los tecnicismos, las anécdotas y no se produce el hallazgo de un discurso que sea coherente gracias a la elección de lugares y piezas. Sus visitantes recuerdan, sobre todo, la emoción experimentada al bajar por la jaula (ascensor por donde se accede a la mina). En efecto, el simulacro de mina, la «mina imagen», es el mayor acierto de este museo, junto con los guías (antiguos mineros) que explican la naturaleza de los trabajos que se realizaban y realizan en ella, lo que sí permite el desarrollo de la empatía. Posee una excelente muestra de bienes culturales que proceden de las enfermerías de las minas de Mieres o Figaredo, entre otras, y que reconstruyen en parte la historia de la medicina en este ámbito. Muy sugerente es el espacio que recrea la «casa de aseo» como centro social de los mineros.

El Museo de la Minería y la Industria de El Entrego se mantiene como el principal motor turístico de la comarca del Nalón. El centro, que aspira a aproximarse a la autogestión y a un modelo de explotación sostenible, suele financiar la mitad de sus gastos con los ingresos obtenidos por la venta de entradas, los beneficios de la tienda y la cafetería y los cobros por servicio de consultoría y asesoramiento. Es el segundo museo más visitado de Asturias, un éxito que se deriva, principalmente, de la difusión boca a boca de los visitantes.

El interés por el Museo de la Siderurgia (Musi) de Langreo radica en el hecho de ser uno de los ejemplos más notorios de la región donde se cumple la existencia de relaciones topomuseológicas (la visita se realiza relacionando interior y exterior), y tanto el proyecto como la formación de la colección han sido una iniciativa de vecinos y personas vinculadas con el mundo de la siderurgia.

Para conocer el equipamiento y todas las modalidades de visita que ofrece hay que solicitar la ayuda de sus guías, que proponen el recorrido a pie por la localidad de La Felguera repasando distintos tipos de vivienda obrera de principios del siglo XX



Fig. 1. Uno de los espacios expositivos del Museo de la Siderurgia



Fig. 2. Aspecto interior del Musero

vinculadas a la empresa Duro-Felguera, así como los espacios de ocio y formación creados por ella.

La visita guiada comienza o finaliza en el interior del refrigerante, donde se dispone de gran parte de los dispositivos museales que dan cuenta del mundo de la siderurgia. Se trata de una torre de refrigeración de 45 metros de altura, cuya magnífica silueta es la imagen del museo y la prueba evidente de que el patrimonio histórico-industrial es un valor en alza, y su reutilización, la mejor forma de recuperar un espacio degradado por la actividad industrial. El museo desarrolla una intensa actividad cultural: es centro de iniciativas que promueven el desarrollo de la zona, presentaciones de investigaciones, proyectos de emprendedores, jornadas científicas, premios, etcétera. Posee una web que muestra el tipo de proyecto participativo que propone. Los talleres que fomenta a través de su programa didáctico están pensados para el desarrollo de la creatividad, competencia importante para el desarrollo de la cultura emprendedora. Este aspecto es muy interesante, ya que la creatividad no está planteada como un medio para entretener, sino como un recurso para emprender. Quienes gestionan las visitas y programas proceden del singular vivero de empresas que es Valnalón, y así lo transmiten en la idiosincrasia de sus acciones culturales (pensadas con criterios de oportunidad, territorialidad y funcionalidad). Es uno de los museos que pueden constituir un apoyo para el aprendizaje de la geografía y la historia en relación con la actividad industrial (visita que combina pasado, en el museo, y presente, en las instalaciones de una siderurgia actual). El museo refleja el eco de la fábrica y el de las personas que trabajaban en ella, aspectos que se potencian con el recorrido exterior y la visita a una vivienda obrera.

En Gijón, la *ciudadela de Capua*, construida en 1877, estaba formada por veintitrés casas sin agua corriente, luz, ni alcantarillado, destinadas a vivienda obrera. En la actualidad este espacio posee una doble función: parque interior de la ciudad y espacio de memoria. Se ayuda al visitante con la información que suministra un conjunto de dispositivos museales (paneles informativos al aire libre con fotos y textos, dispuestos a modo de eje transversal sobre un pupitre muy ligero y resistente) que no obstaculiza la lectura interpretativa del lugar. La visita guiada suele ser muy recomendable, ya que se proporciona información adicional gracias a un audiovisual que permite ver el interior de las viviendas recreadas y recoge el testi-

monio de personas que habitaron en ellas. Es un espacio etnográfico de sitio que presenta unos modelos de vivienda existentes en Asturias entre finales del siglo XIX y gran parte del siglo XX. Depende del Museo del Pueblo de Asturias.

Museos etnográficos. El silencio construido desde un trabajo colaborativo

Asturias es un territorio rico en pequeños y medianos museos de esta naturaleza; algunos son fruto de iniciativas personales, colecciones de particulares que por un precio reducido es posible visitarlos. Han proliferado desde que la región ha desarrollado su turismo cultural, gracias a la oferta del turismo rural (destaca la existencia de una amplia red de hoteles y casas rurales y de aldea). Nuestro criterio para mencionarlos ha sido su uso social, sus museografías diversas y de cierta calidad —desarrolladas al amparo de subvenciones que resultan precarias para los servicios que ofrecen— y su trayectoria. También se definen por la calidad de un trabajo que vincula a trabajadores del museo y visitantes. Por estos motivos, se usa la metáfora del silencio, que alude a la importancia que este tiene en la construcción musical. Todos ellos son una señal de identidad de Asturias y sirven para recuperar la memoria local. A los mencionados en este apartado hay que sumar los que poseen artículo propio en el presente número.

Podemos recurrir a una idea de Francisca Hernández, que compara un museo con una obra de teatro. El público que contempla la obra escénica permanece inmóvil, mientras que los actores se desplazan por el escenario y actúan. En el museo la situación se invierte: el proyecto museológico articula un escenario con una serie de objetos o símbolos inmóviles que consiguen crear su propio ritmo y que el público contempla de forma activa. La escenificación facilita la comprensión a través de la evocación; por tanto, la lectura del discurso museológico resulta comprensible en la propia museografía, independientemente del uso de otros elementos que facilitan la comprensión (cartelas, paneles informativos, etcétera). El **Museo Etnográfico de Grandas de Salime** es un fiel reflejo de esta tipología. Desde su inauguración en 1984, se proponía la idea de un museo que recogiese y mostrase las herramientas, máquinas y utensilios más representativos del mundo rural tradicional. La primera exposición se instaló en los bajos de la casa consistorial de Grandas de Salime. La necesidad de mostrar con mayor holgura la colec-

ción propició que el museo se trasladara en 1989 a la casa rectoral de la localidad. El museo no cesó de crecer, y desde 1991 fue ampliándose hacia espacios adyacentes, completando un conjunto de lugares que dan significado a la vida tradicional en Asturias (el hórreo, la era, el molino harinero, la casa del molinero, la casona, la capilla, el *cortín* para proteger las colmenas...). Las donaciones se destinan a potenciar la cultura tradicional y mantener el recuerdo de algunos oficios que están desapareciendo (tejedoras, torneros, barberos, sastres, entre otros). El museo ha servido para dar a conocer mejor el occidente de Asturias y favorecer su desarrollo económico (Navieras, López y Graña, 2004: 12).

El museo de referencia dentro de los etnográficos es el **Museo del Pueblo de Asturias**,⁶ en Gijón. Se fundó en 1968 y ocupa un recinto de 35.000 m² con diferentes edificaciones como hórreos y paneras de los siglos XVIII y XIX, procedentes de los concejos de Gijón y Carreño, y bienes patrimoniales como el Pabellón de Asturias de la Expo 92 (que hace la función de recepción, sala de exposiciones, salón de actos y espacio para actividades didácticas); la Casa de los González Vega, edificada en 1757 y trasladada desde Serín hasta el museo y que alberga el Museo de la Gaita; la Casa de los Valdés, del siglo XVII, trasladada desde Candás y que alberga la Fototeca de Asturias y un espacio expositivo temporal de fotografías. El objetivo de todo el dispositivo museográfico es conservar la memoria tradicional del pueblo asturiano. Para ello, preserva testimonios muy variados de la vida cotidiana, tanto del medio rural como urbano. La huella temporal de las colecciones abarca los tiempos adjudicados a la sociedad tradicional, una sociedad que arranca en la Edad Media y que persiste casi hasta la actualidad. La disposición de los objetos está pensada desde la interpretación etnográfica, completada por una mirada historiográfica que huye del positivismo y hace guiños a la *École des Annales* y al materialismo histórico. Así, los utensilios del servicio de mesa en una casa obrera aparecen enfrentados con los propios de un servicio de mesa burgués.

Finalmente, el museo cuenta con varias secciones en las que se investigan, conservan, exponen y difunden esos testimonios: una colección etnográfica integrada por unas seis mil piezas; una fototeca

⁶ En el artículo «La complicidad del museo y el territorio: la Red de Museos Etnográficos de Asturias» se trata más ampliamente el Museo del Pueblo de Asturias.

formada por alrededor de doscientas mil imágenes; un archivo documental compuesto por archivos familiares y comerciales, correspondencias de emigrantes, etiquetas, carteles, etcétera; un fondo de música e instrumentos musicales en el que destaca la colección internacional de gaitas, y un archivo de testimonios orales (leyendas, cuentos, romances, memorias...).

Surgido de un acuerdo entre el Instituto para la Reestructuración de la Minería del Carbón y Desarrollo Alternativo de las Comarcas Mineras, el Gobierno del Principado de Asturias y el Ayuntamiento de Quirós, se inauguraba en 1998 el **Museo Etnográfico de Quirós y Comarca**, que en octubre del 2010 reabría sus puertas tras su reciente remodelación museográfica. Lo mencionamos aquí porque no ha querido limitarse a exhibir o exponer una determinada colección de piezas de interés etnográfico, sino que, paralelamente a la construcción del museo, el Ayuntamiento ha emprendido la tarea de restaurar parte de los molinos, hórreos y paneras diseminados por varios pueblos del concejo. Todas estas edificaciones, que en otro tiempo desempeñaron una importante labor en la vida campesina tradicional, pueden ser visitadas por las personas que lo deseen. El Museo Etnográfico de Quirós está situado en las proximidades de Bárzana, sobre una parcela de la antigua acería allí asentada, en la que todavía se conserva el muro de contención de los antiguos hornos metalúrgicos y se pueden contemplar, como espacio etnográfico de sitio, los restos de arqueología industrial existentes.

Ha creado un discurso expositivo articulado en edificios con funciones diversas y con soluciones formales distintas: la zona de recepción y espacio de recuperación de la memoria industrial, realizado en un contenedor metálico, el hórreo y los espacios dedicados a recuperar la vida cotidiana del Quirós campesino siguen la tipología de las construcciones tradicionales; el espacio de la escuela se encuentra aparte del resto y dentro de un cubo de madera. El edificio administrativo tiene el valor de albergar servicios municipales, ser depósito del patrimonio no expuesto y a la vez biblioteca. La museografía es la más actual de todos los museos etnográficos de Asturias: se utilizan audiovisuales, sonidos y otros dispositivos que evocan constantemente situaciones del pasado con la presencia de bienes patrimoniales reales que tienen un espacio propio: así, la cocina o la mesa con caja para el pago de los salarios en el espacio industrial, o las vitrinas, que

34
516

Museo Etnográfico de Quirós: Fig. 3. A la derecha se ve el muro de la antigua siderurgia; a la izquierda, parte de la casa tradicional, espacio en el que se ha musealizado la vida rural. Fig. 4. Cartela y detalle del resto arqueológico industrial base del horno. Fig. 5. En el espacio dedicado a la industria se combinan objetos reales, como se aprecia en esta mesa que contiene el arca donde se guardaban los salarios y módulos con interactivos y simulaciones que completan el mensaje. Fig. 6. Detalle del suelo donde se han escrito nombres de mujer que se corresponde con el destinado a la zona de los oficios de mujer

incluyen leyendas muy adecuadas que no obstaculizan la lectura y realzan la belleza del objetos. Lo más interesante es el protagonismo que se ha dado al papel de la mujer en la vida campesina, que se transmite en pequeños gestos (nombres escritos en el suelo) y en la presencia de vitrinas y módulos dedicados a oficios femeninos (lavandera, cocinera, mercadera, modista y costurera).

El Ecomuseo de Somiedo es el primer ejemplo en Asturias pensado desde la perspectiva de ecomuseo. Su objetivo es dar a conocer de una manera integral los elementos etnográficos, desde los aperos más frecuentes del lugar hasta las brañas, sin duda la forma constructiva más característica de los pastores en la montaña occidental asturiana. Todos estos bienes etnográficos están en vías de

desaparición, aunque en el paisaje somedano aún se percibe su presencia. Dos son los espacios de obligada visita, por orden de acceso, en el Parque Natural de Somiedo (declarado reserva de la biosfera por la Unesco en el 2000): la casa denominada Los Oficios, en Pola de Somiedo, donde se exponen las herramientas y los utensilios de diversos oficios, como madreñeiros, goxeiros, ferreiros, carpinteiros, filanderas..., que fueron donados al ecomuseo por los vecinos de Somiedo; y la localidad de Veigas, donde se muestran tres casas que conservan el mobiliario y la distribución tradicionales. El ecomuseo pretende conservar y exponer una forma de vida que aprovechó, durante siglos, los recursos del medio y que hoy es espacio de disfrute, especialmente en la época veraniega.

Mirada de las bellas artes: ejemplos a diversas escalas

En esta mirada dedicaremos comentarios a los museos y centros de arte que no han tenido protagonismo en otros artículos de este volumen.⁷ Nos ha parecido importante mencionar algunos de los pequeños museos de arte asturianos, escogiendo aquellos que tienen un aspecto atractivo desde el punto de vista museológico, como su puesta en valor, caso de la Pinacoteca de Langreo; la importancia del artista, caso de la Fundación Evaristo Valle, o las iniciativas hacia el arte contemporáneo desde el juego local-global, caso del Museo Barjola. Cerramos con un comentario dedicado al Museo de Bellas Artes de Asturias, en Oviedo, que es otro de los buques insignia del territorio en este ámbito.

Las tres salas expositivas de la nueva **Pinacoteca Municipal de Langreo** se corresponden con otra de las iniciativas del municipio langreano para ordenar su patrimonio, ponerlo en valor y desarrollar una estrategia de atracción de turismo cultural. La colección está formada por pinturas pertenecientes a diversos artistas asturianos, entre los que destaca Eduardo Úrculo. La nueva referencia del arte contemporáneo asturiano ocupa las instalaciones del antiguo macelo del municipio, construido en 1919 por el arquitecto Francisco Casariego y que pronto se convirtió en uno de los referentes arquitectónicos del concejo. El proyecto de reforma, redactado en el 2001, respetó la estructura original y mantuvo como elemento singular el depósito de aguas. Además, se aprovechó el entramado de raíles, de los que colgaba la carne, como eco del antiguo uso. Por otra parte, la colección está formada por ciento veinte cuadros de pintores asturianos, el más antiguo un retrato de 1915, obra de Nicanor Piñole, que convive con obras de Úrculo, Antonio Suárez, Miguel Ángel Lombardía, Ricardo Mojardín, etcétera.

El **Museo Barjola** de Gijón, inaugurado en 1988, alberga la importante donación de obras del pintor pacense Juan Barjola, que forman su colección permanente. El interés por este museo radica en que promueve la creación contemporánea, de artistas tanto locales como foráneos, y desarrolla muestras temporales, principalmente escultura e instalaciones —en la sala antiguamente ocupada por la capilla de la Trinidad— y pintura, fotografía u obra

gráfica —en las plantas superiores del centro—. El museo convoca la beca Museo Barjola, de carácter anual, destinada a la producción de un proyecto específico para la capilla de la Trinidad. También se organizan y apoyan actividades culturales de signo diverso, que se completan con la existencia de una hemeroteca especializada en arquitectura, diseño y arte contemporáneo.

La **Fundación Museo Evaristo Valle** está ubicada en la finca denominada La Redonda (un palacete del siglo XIX) de la parroquia gijonesa de Somió. Su entrada es un edificio moderno que acoge la recepción y exposiciones temporales, y que comunica con los jardines y el edificio que fue vivienda del pintor. En la parte baja del palacete se pueden visitar su biblioteca personal y las colecciones que Evaristo Valle heredó de su padre. En esta planta se encuentra el espacio expositivo de sus obras más emblemáticas: óleos que muestran retratos, escenas tradicionales asturianas y de la sociedad parisina... En el piso superior se ubica una colección de acuarelas y se muestran diseños realizados por el pintor, así como su estudio, con todos sus útiles de pintura. En el jardín se exhiben más de treinta esculturas contemporáneas de diversos artistas, que han buscado en este espacio el emplazamiento idóneo para unas obras que dialogan con la naturaleza concreta del lugar. La acción cultural de este museo se dirige a la promoción de la cultura desde presupuestos selectivos de calidad y distinción (Bourdieu, 2010).

El **Museo de Bellas Artes de Asturias**, en Oviedo, está ubicado en el magnífico Palacio de Velarde —uno de los más importantes de la región—, que fue erigido en 1767 por el arquitecto Manuel Reguera González para don Pedro Velarde, regidor de la ciudad. Esta construcción, de tradición barroca, fue edificio singular en Asturias desde la concepción ilustrada de la arquitectura. A este espacio se han añadido otras casas adyacentes para conseguir una conquista de equipamientos que se convierte en una constante preocupación del museo. Por su localización, recibe un público constante como consecuencia de la inercia producida por la visita a la cercana catedral. Sin embargo, esta centralidad supone un límite casi insalvable para la expansión. Como museo funciona desde 1980, a partir de la colección de arte de la extinta Diputación Provincial. El rico patrimonio conservado en el museo, configurado por más de ocho mil piezas inventariadas, constituye una de las mejores colecciones públicas de arte en España. Sus fondos abarcan desde la Edad Media hasta el siglo XX, y deben su fama a una cohe-

⁷ Por tanto, excluimos en este apartado al Museo Casa Natal de Jovellanos y al Museo Nicanor Piñole, de los que se habla en el artículo «Extramuros: museo, ciudad y territorio. Entre la memoria ilustrada y la didáctica contemporánea».

rente colección de pintura española y a significativos ejemplos de las escuelas europeas, sobre todo italiana y flamenca. Por otra parte, la representación de la pintura asturiana es muy completa, entre la que figuran todos los artistas de calidad desde el barroco hasta las jóvenes generaciones de la actualidad. El resto de los fondos está formado por escultura moderna y contemporánea, dibujo, obra gráfica, fotografía y artes aplicadas e industriales, preferentemente vidrios y lozas. Por último, el museo cuenta con departamentos de conservación preventiva y restauración, que realizan una extraordinaria labor. También dispone de biblioteca, salón de actos y salas de exposiciones temporales. No obstante, es preciso señalar que, desde luego, su programa educativo no atraviesa su mejor momento. En la actualidad, encontramos un modelo que no destaca en ningún aspecto, ya que el programa es una copia mimética de lo que desarrollan otros museos de bellas artes, si bien adaptado a la colección del museo ovetense. Por otra parte, se ha concedido especial importancia a los aspectos estéticos, y se pretende captar visitantes utilizando títulos sugerentes como *Durmiendo con los surrealistas* y *De safari por el Museo de Bellas Artes de Asturias*.⁸

Ciencia y nuevas tecnologías: más visitantes gracias a emociones publicitadas

El Museo Jurásico de Asturias (Muja) se encuentra en la rasa de San Telmo, en el concejo de Colunga, en un paraje que dispone de unas impresionantes vistas del mar Cantábrico y la playa de La Griega, donde se localiza el yacimiento con el que se relaciona el museo. La colección se distribuye por tres zonas del museo que coinciden con cada uno de los «dedos» de la «huella tridáctila» que conforma el diseño del edificio. Fósiles y réplicas de dinosaurios están dispuestos siguiendo los periodos geológicos, e informan sobre distintos aspectos de la vida de los dinosaurios: la historia del Mesozoico (paleogeografía, estratigrafía, tectónica...), de una forma ordenada, con especial atención al Jurásico asturiano; y dinosauriología (nacimiento, desarrollo, extinción, paleobiología, ecosistemas...). Para completar el conocimiento sobre los dinosaurios,

⁸ *Educación en el museo*, Oviedo: Museo de Bellas Artes de Asturias, 2010-2011. En su diseño y propaganda se usan términos pedagógicos descontextualizados que demuestran poco rigor y enfatizan lo lúdico, dejando en segundo plano las posibilidades de un aprendizaje significativo. En cambio, los aspectos didácticos eran mucho más notables en los anteriores programas y guías.

el geólogo José Carlos García Ramos, director del Muja, destaca tres rutas que van unidas a las huellas de los dinosaurios: el sendero de la playa de La Griega, el sendero del acantilado de Luces y el sendero del acantilado de Lastres.

El Muja representa la vanguardia de los museos del siglo XXI. Su concepción expositiva, la riqueza de sus fondos y una potente línea de investigación lo convierten en un referente internacional. Su patrimonio singular se encuentra en la sala del Jurásico asturiano, que cuenta con una interesante colección de huellas y fósiles hallados en la costa asturiana. Su equipo directivo se centra en los aspectos científicos.

Su construcción se inició en el 2002 y es el primer museo de Asturias en número de visitantes al año. Este volumen de visitantes se explica, en primer lugar, por el atractivo de los dinosaurios, en el que influyeron notablemente las películas *Parque Jurásico*, y, en segundo lugar, por las importantes dosis de actividad lúdica que realiza, pieza esencial en el *marketing* del museo. Estas actividades son gestionadas por una empresa externa. Así, hay jornadas para que los profesores conozcan su programa didáctico, que pretende dar un enfoque distinto al museo y a la interpretación de la paleontología. Se realizan actividades para que niños y jóvenes de infantil, primaria, secundaria y bachillerato, además de los grupos de adultos, puedan pasar una jornada distinta en el museo aprendiendo y divirtiéndose. La vertiente lúdica se puede percibir en los títulos de alguno de sus talleres: Disfrazarse de Auténticos Dinosaurios, Ponerse una Manaza de Dinosaurio, Fabrica tu Propia Careta en *Mascarasaurus*... En el Museo del Jurásico también se celebra el Desentierro del Ictiosaurio, un reptil que los visitantes deben encontrar como auténticos paleontólogos.⁹

El Centro de Arte de la Laboral fue creado aprovechando equipamientos de la antigua Universidad Laboral de Gijón, obra de Luis Moya construida entre 1946 y 1956. El Centro de Arte de la Laboral es ahora un espacio cultural contemporáneo innovador, con una arquitectura nueva que se adapta a las posibilidades ofrecidas por los antiguos talleres de

⁹ Existe un proyecto que plantea un programa desde una interpretación científica y didáctica: *Desarrollo de las funciones de investigación, conservación y didáctica del Museo del Jurásico de Asturias (Muja)*, financiado por la Consejería de Cultura, Comunicación Social y Turismo del Principado de Asturias (diciembre del 2005), que permanecen sin publicar sus guías. Fue encargado a la Universidad de Oviedo (código CN-04226B) y sus investigadores principales eran J. C. García Ramos y Roser Calaf.

la Universidad Laboral. La intervención se ha proyectado para convertirse en un espacio de creación que pretende atraer al público amante de las últimas tendencias artísticas, así como fomentar intereses vinculados con lo industrial, lo mediático o lo *cyber*. El Centro de Arte de la Laboral tiene un marcado objetivo de promover los nuevos medios y las nuevas tecnologías, y sus exposiciones se solicitan a los comisarios más prestigiosos en el ámbito *web media art*. Se trata de un museo vivo, renovado con continuas aplicaciones que surgen de los chats y blogs de Internet, de las webcams, del correo electrónico, que buscan analogías en los videojuegos, que se proyectan en paredes o se emiten en pantallas de plasma, y todo ello con una vocación profundamente interactiva. Su planteamiento comunicativo y de uso social se corresponde con propuestas que no se encuentran en otros centros de arte contemporáneos, pues busca la experimentación en torno a nuevos conceptos y lenguajes artísticos. Su filosofía se centra en entender la creatividad como factor esencial para impulsar el crecimiento científico. El Centro de Arte de la Laboral pretende descubrir nuevos procesos creativos para el bien de la sociedad, y por eso se presenta como un «laboratorio». La propia marca «Laboral», con *Lab* subrayado, indica esta voluntad.

Su actividad comunicativa se sirve de un *marketing* que trata de acercar este museo a los públicos más variados para experimentar emociones nuevas o interactuar con las nuevas tecnologías. Así, destaca su oferta de talleres didácticos dirigidos principalmente a niños de entre seis y doce, como el taller Ludibox: Aprender Jugando, en el que los participantes crean formas y figuras a partir de pequeñas piezas de madera, utilizando el juego educativo Ludibox. También es posible aprender matemáticas o participar en el proyecto de *Aplicación del arte contemporáneo como herramienta de trabajo para grupos con problemas de exclusión social*, que lo sitúa en la órbita de museos que trabajan con grupos excluidos o socialmente.¹⁰ En definitiva este museo destaca por su protagonismo mediático y su actividad heterogénea y rompedora, que nos sugiere la metáfora del ruido.

¹⁰ Sobre este tipo de propuestas (no tan innovadoras), véase Roser Calaf: «Cuando no es posible ir al museo», en Roser Calaf, Olaia Fontal y Rocío Valle (coords.): *Museos de arte y educación*, Gijón: Ediciones Trea, 2007, pp. 239-260. En este capítulo se reproduce una experiencia realizada cuatro años antes de la publicación. También puede consultarse al respecto A. Macaya, R. Ricoma y M. Suárez: *Art, museus i inclusió social*, o. cit.

BIBLIOGRAFÍA

- BOURDIEU, P.: *El sentido social del gusto: elementos para una sociología de la cultura*, Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- Descubriendo el Parque de la Prehistoria de Teverga*, recrea Asturias, 2009.
- Guía de museos, colecciones museográficas y aulas del Principado de Asturias*, Oviedo: Gobierno del Principado de Asturias, Consejería de Educación y Cultura, 2002.
- Museo Etnográfico de Quirós. Guía del visitante*, Bárcana de Quirós: Fondo Social Europeo/ Consejería de Comunicación Social y Turismo de Principado de Asturias/Ayuntamiento de Quirós.
- NAVIERAS, J., J. LÓPEZ y A. GRAÑA: *Guía del Museo Etnográfico de Grandas de Salime*, Grandas de Salime: Museo Etnográfico/Gobierno del Principado de Asturias, Consejería de Cultura y Turismo, 2004.
- Parque Histórico del Navia*, Porcia: Ceder Navia, 2006.

PÁGINAS WEB

- Museo de Bellas Artes de Asturias:
<www.museobaa.com>.
- Fundación Museo Evaristo Valle:
<www.evaristovalle.com>.
- Museo del Pueblo de Asturias:
<<http://museos.gijon.es/index.asp?MP=4&MS=153&MN=1>>.
- Museo del Ferrocarril de Asturias:
<<http://museos.gijon.es/index.asp?MP=3&MS=152&MN=1>>.
- Museo Barjola:
<www.museobarjola.es>.
- Museo Etnográfico de Grandas de Salime:
<www.museodegrandas.com>.
- Museo de la Minería y la Industria:
<www.mumi.es>.
- Museo del Jurásico de Asturias:
<www.museojurasico.com>.
- Termas Romanas del Campo Valdés:
<<http://museos.gijon.es/index.asp?MP=1&MS=3&MN=2>>.
- Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres:
<<http://museos.gijon.es/index.asp?MP=1&MS=4&MN=2>>.
- Museo de la Siderurgia de Asturias:
<<http://museodelasiderurgia.es>>.
- Museo de la Escuela Rural de Asturias:
<www.museodelaescuelarural.com>.
- Museo del Castro del Chao Samartín:
<www.chaosamartin.es>.
- Ecomuseo de Somiedo:
<www.somiedo.es/ecomuseo.htm>.
- Parque de la Prehistoria de Teverga:
<www.parquedelaprehistoria.com>.
- Fundación Archivo de Indianos. Museo la Emigración:
<www.archivodeindianos.es/portada_intro.htm>.